

Se suscribe á este periódico, que sale los martes, jueves y sábados, en la librería de Cuesta frente á las gradas de S. Felipe, y en la redaccion plazuela de Santa Maria, núm. 2 cuarto principal, á 6 rs. al mes.



En las provincias se admiten suscripciones en las mismas casas y librerías de LA AURORA DE ESPAÑA á 10 rs. al mes franco de porte.

Los avisos ó artículos podran remitirse franqueados á la casa de la redaccion.

BOLETIN OFICIAL DE MADRID.

ARTICULO DE OFICIO.

Intendencia de la provincia de Madrid.—Circular.—Tabacos.—En la noche del 31 del corriente debe practicarse en las tercenas y estancos de esta provincia el reposo de los tabacos que se hallen existentes al tiempo de cerrarse el despacho, cuya operacion se ejecutará en todos los pueblos con asistencia de las justicias y escribano; y estendiéndose por estos el oportuno testimonio con toda distincion de clases, serán remitidos á las administraciones de su respectivo partido, y estas lo harán á esta intendencia de mi cargo, á fin de que para 1.º del año próximo de 1834 se vean las existencias verdaderas que queden: sobre todo lo cual hago especial encargo á las justicias de los pueblos de esta provincia para que en su desempeño procedan con la escrupulosidad y esmero que exigen los reales intereses. Madrid 24 de diciembre de 1833.—José de Goicoechea.—Sres. justicias y ayuntamientos de los pueblos de esta provincia.

Intendencia de la provincia de Madrid.—Circular.—En el Boletin oficial núm. 72 fue inserto el real decreto de 10 del corriente, comunicado por el ministerio del Fomento jeneral del reino, anulando las leyes que concedian el privilegio de tanteo en las rentas del pescado, seda, sosa, barrilla, trapo, lino y cáñamo á los abastecedores y obligados de los pueblos, y á los fabricantes de seda, papel, jabon y tejidos de lienzo; pero esta sabia disposicion ha llegado á ser interpretada de un modo violento en algun pueblo de esta provincia, entendiendo que por ella quedaban derogadas tambien las reglas que las instrucciones de las rentas provinciales tienen establecidas para el arrendamiento del ramo del jabon y formas en la venta de este artículo al por menor y por mayor. Sobre este punto nada absolutamente previene el citado real de-

creto, pues que está limitado á privar á los abastecedores y fabricantes de una preferencia que por su calidad de tales tenian para adquirirse los mencionados jéneros; y asi deben entender los ayuntamientos que ninguna alteracion se ha hecho en el sistema de rentas provinciales, debiendo seguir como hasta aqui los arrendamientos hechos y los que se hagan mientras no se les comunique orden espresa en contrario. Madrid 24 de diciembre de 1833.—José de Goicoechea.—Sres. justicia y ayuntamiento de los pueblos de esta provincia.

MADRID 27 DE DICIEMBRE.

La REINA nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la REINA GOBERNADORA, siguen sin novedad en su importante salud. Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina gobernadora de una esposicion de D. Juan Antonio Atienza, administrador de rentas decimales en la diócesis de Cuenca y priorato de Santiago de Uclés, en que despues de hacer mérito de las persecuciones que en diferentes épocas y bajo los mas calumniosos supuestos le han incomodado sus enemigos, ofrece para ayuda de la subsistencia de las tropas del ejército en las presentes circunstancias 10 arrobas de galleta de superior calidad, que tiene en su fábrica de la villa de Tarazona; y S. M. ha venido en aceptar tan generosa oferta de este benemérito empleado, mandando al propio tiempo se le den gracias por ello en su real nombre, y que se publique en la gaceta este señalado rasgo de desprendimiento y manifiesta adhesion de Atienza á la augusta Persona y legítimos derechos de la Reina nuestra Señora doña ISABEL II. De real orden &c. Dios guarde &c. Madrid 17 de diciembre de 1833.—Sr. capitán jeneral de esta provincia.

Necesidad y utilidad de los árboles.

La naturaleza, que ha repartido con tanta sabiduría sus bienes, y que ha proporcionado el modo de remediar los males que molestan al hombre, no contenta con dar á los vegetales las cualidades nutritivas que nos alimentan, y un sin número de otras que sirven para aumentar nuestras comodidades y placeres, ha dispuesto de tal modo sus dimensiones, que esta sola circunstancia basta para producir inmensos beneficios, que el hombre estúpido é irreligioso suele mirar con la mas culpable indiferencia. Los árboles, este adorno majestuoso de los campos, estos conductores de frescura y fertilidad, son tan necesarios en la economía del mundo, que el hombre que estudia el arte de hacer felices á sus semejantes no puede menos de fijar su atención en uno de los mas poderosos recursos puestos á nuestro alcance, para dar una latitud inmensa á nuestra industria, y aumentar considerablemente el bienestar de los individuos y el de las naciones.

Considerados como vehículos de humedad y frescura, los árboles son de la mayor importancia en todos los países, y de una necesidad indispensable en los meridionales. Una vasta estension de terreno desnudo produce una fuerte reverberación de los rayos solares. La acción de éstos se gradúa, y llega á ser mas intensa á medida que el terreno se calcina y se despoja de los restos de humedad que conservaba. Los vapores se fijan, porque el calor reverberado los disuelve, y desde entonces la tierra solo ofrece la imagen de la muerte y de la desolación. No ha sido otro el origen de esos inmensos mares de arena que cubren una gran parte de la superficie de Africa, oponiendo una barrera eterna á la civilización, y perpetuando los crímenes, la degradación, la pobreza, la esclavitud y el fanatismo.

Por el contrario, cuando los árboles cubren el suelo, el calor solar disminuye por la refracción de una superficie variada y fresca. La atmósfera superior adquiere la densidad necesaria para congregarse y fijar los vapores. Disuélvense estos en lluvias saludables, que riegan el suelo, fecundando los jérmenes que encierra. La agricultura encuentra preparados todos los elementos y recursos de que ha menester para llegar al mas alto grado de perfección. Los cuadrúpedos, sin los cuales toda perfección agrícola es una quimera, hallan pastos abundantes. Los ríos conservan sus raudales, y ofrecen riegos preciosos y útiles medios de comunicación; y de aquí se origina una serie de bienes diametralmente opuestos á los males que acabamos de describir. Bien lo conocieron así los legisladores antiguos, cuya sabiduría, bajo muchos aspectos, desmiente á cada paso la perfección de nuestras teorías políticas.

Este gran beneficio de la humedad, que los árboles son perpetuos conductores, no es el único

que producen. Sus frutos nos alimentan; sus troncos forman nuestras habitaciones y los instrumentos de toda clase de industria; sus ramas sirven para todas las aplicaciones de la combustión; sus hojas, su corteza, sus raíces, y hasta las parásitas que viven de su sustancia, ofrecen innumerables ingredientes á las artes y á la medicina. La solidez que dan al suelo de los terrenos elevados los tejidos que forman entre sí sus raíces evitan que las aguas arrastren la tierra, obstruyan el curso de los ríos, y ocasionen las inundaciones que tantas veces arruinan las cosechas, y son el origen de los mas espantosos azotes. Su sombra sirve de amparo á un sin número de vegetales, que perecerían sin ella; su copa es el asilo de las aves que esterminan los mas perjudiciales insectos (1); sus despojos alimentan á otras que proporcionan copiosos manantiales de riqueza y de actividad. (B. de S.)

De la epopeya caballeresca en la edad media.

Si deseamos encontrar el principio de la poesía épica, será preciso no perder de vista los hábitos y costumbres nacionales de los diferentes pueblos de origen teutónico, que invadieron sucesivamente las provincias del imperio romano, los cuales hablaban todos la lengua llamada *theudisca*, aunque en diversos dialectos, y la conservaron en su descendencia hasta cuatro siglos despues de la conquista, por mas que sus relaciones con los romanos subyugados les obligasen á aprender un latín rústico y grosero.

Tácito atestigua la alta antigüedad de este jénero de poesía entre los jermanos. Poseían los godos una literatura épica, abundante y rica, aunque no escrita, al paso que los francos mas salvajes habian olvidado casi todos sus recuerdos nacionales, siendo de admirar que la jenealogía de los merovingianos sea tan corta y truncada, mientras que el gran Teodórico enumeraba sus antepasados hasta la decimoséptima jeneración. Clovis parece haber reconocido la superioridad poética de los godos, cuando rogó á Teodórico que le enviase un cantor de su nación que pudiese recitar los altos hechos de sus mayores. Despues de la conquista, acontecimientos ulteriores fueron celebrados en cantos teudos, y estos eran los poemas que Carlomagno hizo escribir y se cantaban durante sus comidas. Luis el Benigno, que no gustaba de cosas profanas, encargó á un poeta sajón que parafrasease en verso el Evangelio, cuya obra existe todavia.

La historia de los longobardos por Warnefrido está llena de relaciones poéticas, y otras seme-

(1) Esta consideración no es de tan pequeña importancia como puede parecer á primera vista. Un naturalista inglés, Mr. Bradley, ha observado que un par de gorriones llevan al nido 40 orugas por hora. Estas aves se emplean así durante 12 horas; por consiguiente consumen 480 orugas diarias y 3360 por semana.

jantes se hallan en Fredegario y sus continuadores. Las aventuras de Childerico, su destierro, su residencia en Turinja, y sus amores con la reina Basina, son romancescos sin ser increíbles. Creemos sin embargo que Gregorio Turonense haya adornado sus escritos en esta parte con tradiciones algun tanto poéticas. Fredegario añade una nueva prueba de esta inclinacion á mezclar la historia con lo fabuloso, en las visiones de Childerico durante la noche de sus bodas. Esta es una sátira ingeniosa en forma de profecía sobre el próximo fin de la dinastía merovinjana, y la anarquía que afligía á la Francia bajo el cetro de aquellos débiles monarcas, y antes de que los maestros del palacio (*maires*) se hubiesen apoderado de la autoridad suprema. Las intrigas secretas empleadas por un embajador de Clovis con la astuta Clotilde, tambien existen consignadas en un canto popular, cuyo gracioso argumento prueba que los francos sabian ya en aquel entonces divertirse á costa de los enredos de corte. Witikindo de Corbey, escritor del siglo x, principia su obra por una historia apócrifa de la destruccion del reino de Turinja, asunto de un poema antiguo, en que Teodórico I de Austria hace el principal papel.

Cuando por fin la fusion de los dos pueblos romano y bárbaro, que hasta entonces se habian conservado en Francia sin mezclarse, se verificó por la adopcion del idioma romano, las antiguas poesías nacionales se sepultaron en el olvido con la lengua theudisca, en la cual estaban escritas; pero la posteridad de aquellos pueblos belicosos, que habian impuesto sus nombres á diferentes partes de las Galias, conservaba siempre las mismas necesidades de imaginacion. Era pues natural que desde entonces estas necesidades fueran satisfechas por nuevos cantos heróicos en lengua romana, y aunque estos poemas no se compusiesen precisamente por la clase guerrera, se escribieron para ellos segun sus ideas, inclinaciones y recuerdos.

El fragmento del *poema sobre Boecio* anterior al año 10 de nuestra era está incontestablemente escrito en el mismo idioma, llamado mas tarde provenzal, lemosin ó catalan; ¿pero es cierto que aquel poema se haya compuesto en el mediodia de Francia? Creemos que no. En el siglo ix este idioma estaba esparcido por las Galias todas. Sobre este punto las pruebas alegadas por Mr. Raynonard no dejan lugar á duda, aunque no ofrezcan igual certeza con respecto á la estension que pretende del mismo lenguaje á Toscana y á Castilla. La diverjencia de dialectos del norte debe haber aumentado progresivamente desde entonces, y la pronunciacion de voces latinas se alteró estraordinariamente. Todo esto pedia mucho tiempo, y no pueden hallarse vestijios de una lengua francesa distinta de la provenzal hasta principios del undécimo siglo.

Sigamos al erudito Fauriel en su luminosa

clasificacion. Las ficciones mas célebres de los romancescos carlovinjianos jiran en sus argumentos sobre cuatro serie de sucesos. 1.^a La infancia y juventud de Carlo-Magno, de que los poetas populares se apoderaron como de un tema misterioso, que les fue abandonado por los historiadores: 2.^a las expediciones fabulosas de Carlo-Magno desde su advenimiento al trono, que se supone tuvieron por objeto la conquista de las santas reliquias de la pasion del Redentor; primero sobre los musulmanes que ocupaban la Tierra-Santa, y despues sobre los que dominaban nuestra península: 3.^a la expedicion histórica y verdadera del mismo monarca contra los moros de España, terminada por la derrota de Roncesvalles: 4.^a y última las diferentes guerras en que los cristianos de las Galias conquistaron á los sarracenos la Provenza, la Septimania, el territorio de Narbona y una parte de Cataluña; guerras atribuidas por anacronismo á Carlo-Magno y á Luis el *Benigno*: á lo que podría añadirse una quinta serie, comprensiva de las guerras atribuidas al mismo Carlos contra sus vasallos rebeldes.

Los moros de España habian conseguido invadir una parte del mediodia de Francia, y aunque Carlos Martel detuvo el impetuoso curso de sus conquistas, no pudo desanimarlos de la empresa, siendo preciso combatir con ellos en los dos siguientes reinados. Carlo-Magno pasó con este objeto el Pirineo, y sufrió una completa derrota. Estas invasiones, estos riesgos, estas continuadas guerras y las devastaciones que arrastraron consigo, debieron dejar profundas huellas en las comarcas que les sirvieron de teatro. Nada tan natural como suponer que semejantes sucesos se celebrasen en cantos populares, y aun es creible que la tradicion en medio de las fábulas de que la reviste el amor á lo maravilloso haya trasmitido de una jeneracion á otra algunas circunstancias ciertas, calladas sin embargo por la historia. En los romances todas las demas hazañas de Carlo-Magno, aunque mas importantes y felices, quedan en completo olvido, y de este número son sus guerras con los esclavos y los bárbaros, asi como tambien contra los príncipes bávaros y longobardos, y su prolongada lucha con los indomables sajones. Solo se habla en aquellos poemas de sus expediciones contra los sarracenos, y las que falsamente se le atribuyen contra súbditos rebeldes. La ficcion jira pues enteramente sobre lo que el pueblo de una de las estremidades de su imperio podia saber de sus hechos. Por lo demas Carlo-Magno ha sido confundido muchas veces en estos cantos con Carlos el *Calvo* y Carlos Martel.

Los romances de cuarta clase, que se refieren á los hechos de Guillermo de Narbona, llamados por otros de Oranje, y de su familia, tienen un fundamento histórico. Guillermo *el Piadoso*, duque de Aquitania, en el reinado de Carlo-Magno hizo la

guerra á los sarracenos con suceso vario, pero siempre con gloria. Despues de una vida ajitada se retiró á un convento fundado por él, y fue posteriormente declarado santo. Fauriel prueba en la biografía de este príncipe, que existian en el siglo x cantos populares compuestos en su honor. En seguida demuestra que el célebre romance en que se le elogia fue escrito bajo los auspicios de una princesa protectora de los trovadores, llamada Ermenjarda, hija de Aimerico II, vizconde de Narbona. No hay pues razon para disputar á la Provenza la gloria de la invencion de aquel poema, en la perfeccion á que llegó despues; y es positivo que á principios del siglo XIII existia de él una traduccion francesa. El imitador aleman Wolfram de Eschembach dice deber el conocimiento de estas aventuras al landgrave Hermen de Turinja, muerto en 1215, y todo indica que el libro que le entregó su protector estaba en lengua francesa.

Las ficciones que conciernen al nacimiento y juventud de Carlo-Magno, y su rapto de la hermosa princesa mora Galiana, estan escritas segun el gusto de la caballeria andante, lo que prueba suicientemente la época en que se compusieron. La supuesta expedicion de aquel monarca á Palestina no parece pudo imaginarse hasta despues de la primera cruzada. Uno y otro canto ofrecen dudas sobre el pais en que nacieron.

Dos romances de la quinta serie, relativos á las guerras de los reyes carlovinjanos contra sus propios vasallos, han llegado hasta nosotros con los titulos de *los cuatro hijos de Aymon y Gerardo de Rosellon*; el primero escrito en frances, y el segundo en esta lengua y la lemosina.

Continuará.

Del sobrehueso en los caballos.

La enfermedad del sobrehueso en los caballos consiste en unas escrescencias duras que llegan á formársele en el corvejon, cuyas formas y dimensiones varían infinito. Hay algunos caballos que se hallan propensos mas que otros á esta enfermedad, y particularmente los de poca edad; sin embargo, muchas veces llega este mal á disiparse de por sí. Cuando los caballos han pasado de siete ú ocho años es muy raro que padezcan esta enfermedad á no ser ocasionada por golpe ó por alguna otra causa que pueda dañarles.

El sobrehueso que llega á formarse en medio del corvejon no trae peligro alguno; pero los que se forman por la parte de atras de este hueso, en llegando á crecer y cargar sobre el tendon causan siempre cojera ó cierta tesura que se orijina por causa de la frotacion que es inevitable; los demas sobrehuesos no adolecen de esta causa, á escepcion de los que se forman inmediatos á las coyunturas.

En cuanto al método de curar la enfermedad del sobrehueso conviene no hacer remedio alguno, á menos que por su tamaño no llegue á afear la figura y planta del caballo, ó que le salga este mal en sitio que le ocasione cojera; pero siempre se cuidará cuando principie á asomar el sobrehueso de bañar aquella parte con vinagre ó agraz de algun tiempo, con lo cual al paso que se fortalecen las fibras impide muchas veces su progreso, en razon de que la parte que llega á engruesarse no es puramente mas que la membrana que cubre al hueso, y no el hueso mismo, resultando en algunas temperaturas ser de suma eficacia los purgantes y las bebidas diuréticas para remover y destruir la espesura y la humedad que rodea los miembros, y suelen ser las precursoras de tales escrescencias.

Otros varios remedios se prescriben para esta enfermedad, siendo el que mas jeneralmente se acostumbra el de frotar el sobrehueso con un palito redondo ó con el mango de un martillo, y en seguida untarlo con aceite de orégano. Otros le suelen aplicar un parche de pez con una corta porcion de sublimado ó de arsénico con el fin de destruir aquella sustancia. Otros usan de aceite de vitriolo, y algunos le administran las cantáridas; estos métodos son inútiles para conseguir la cura que se desea, y dejan una cicatriz destituida enteramente de pelo, y aun suele hacer mas daño que provecho cuando despues de endurecido el sobrehueso se aplican dichos medicamentos.

Las ventosas suaves repetidas con frecuencia, segun se recomiendan para el esparaban de hueso, deberian ensayarse primeramente como el método de cura mas adecuado, las cuales, jeneralmente surten buen efecto; pero si casualmente no sucediese así, y el sobrehueso estuviese inmediato á la rodilla ú otra coyuntura, deberá entonces usarse del fuego y de las ventosas del mismo modo que para el esparaban de hueso.

Todo sobrehueso situado por detras del corvejon es siempre difícil de curar en razon de los tendones que lo cubren por aquella parte, y en este caso lo único que se acostumbra es á hacer en el hueso varios agujeros con un hierro que no esté muy caliente, y en seguida darle fuego, no haciendo las líneas demasiado profundas, y sí lo mas juntas que se puedan.

AVISO OFICIAL.

El segundo remate de aguardiente en Brea es mañana 29 del corriente, los segundos de horno de abajo, abacería y molino el dia 5 del próximo enero, y los terceros de taberna y sal dicho dia 5 del próximo mes, y todos de diez á doce de la mañana.

Precios de granos en el mercado de hoy. Trigo de 42 á 49 rs. fan., cebada de 22 á 24, algarroba de 36 á 37.